

LA INTERVENCION EXTRANJERA Y EL PROCESO DE AUTODETERMINACION EN NICARAGUA



Bayardo Arce

b) ASPECTO MILITAR

En primer lugar, quiero transmitirles un saludo de los compañeros de la Dirección Nacional Conjunta de nuestro Frente Sandinista de Liberación Nacional, que ven con satisfacción revolucionaria estos esfuerzos que se están haciendo en todo nuestro país y concretamente en este caso por parte de la Universidad Centroamericana, para competetrarse con el proceso revolucionario nicaragüense y poder identificarse y participar con mayores potencialidades en él. Creemos que este tipo de eventos nos auguran una mayor participación de todos los sectores de nuestro pueblo y por ende, un mayor impulso a las tareas que tenemos por delante, que por cierto son muchas.

Se me invitó a hacer una breve referencia sobre el aspecto militar de la intervención extranjera en nuestro país. El tiempo con el que se cuenta es verdaderamente breve para un tema tan largo, porque la intervención extranjera en nuestro país, aunque sólo sea referida al aspecto militar, llena páginas oscuras, páginas de oprobio en nuestra historia. Paralelamente a ésto, surge una actitud digna de nuestro pueblo, llena páginas gloriosas y heroicas, porque siempre ante la intervención, hubo una respuesta consecuente por su parte.

Entendemos, sin embargo: más que venir acá a hacer una relación de acontecimientos que tal vez muchos de ustedes ya conocen (y que si acaso no conocen tienen el deber y la oportunidad de conocerlos ahora), lo que nos toca a nosotros es abordar algunos aspectos conceptuales sobre el aspecto militar de la intervención extranjera en nuestro país.

Nosotros estamos seguros que con el espíritu científico que se está desarrollando, ya no sólo las Universidades sino en todo nuestro pueblo a través de un cambio revolucionario que se está expresando fundamentalmente en un cambio dentro de los esquemas educativos de nuestro país, muy pronto tendremos expresado un gran interés por la investigación histórica, por reencontrar las raíces de nuestro proceso. Y en este sentido el Frente Sandinista como organización de vanguardia, y el gobierno de Reconstrucción, como gobierno revolucionario de esta etapa, tendrán el deber de satisfacer esa avidez de conocimientos a través del impulso por las investigaciones y las publicaciones de las mismas.

Estamos convencidos de que para poder entender nuestra revolución hay que estudiarla. Sólo estudiándola, posteriormente, participar activamente en ella para impulsarla. También creo más importante que la relación de hechos relatados sobre la intervención extranjera en nuestro país, tenemos que analizarlos con una perspectiva futurista. Nosotros no descartamos todavía, una nueva intervención extranjera en nuestro país; entonces el análisis conceptual de la intervención tiene para nosotros el objetivo de ver hacia adelante y de prever ese futuro.

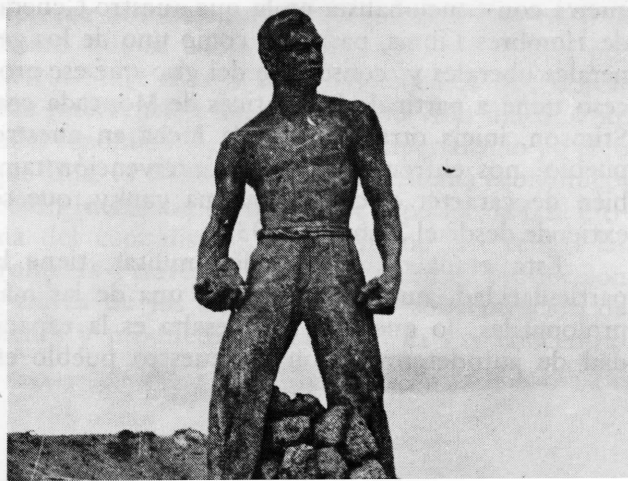
Adentrándonos ya en el tema, queremos señalar algo que yo creo todos conocen y es que lo militar, la guerra, es siempre una expresión de la política; es la expresión más elevada de la política, es la política seguida por medios violentos, así como también la política es la expresión concentrada de la economía. Es decir, que cuando nosotros analizamos el problema de la intervención extranjera en nuestro país, tenemos que analizarlo partiendo del tipo de explicaciones que supongo los anteriores y posteriores expositores habrán dejado claro, antes que yo lo siguiente: si aquí hubo intervención y puede haber intervención extranjera de tipo militar, ésta ha obedecido siempre a intereses políticos claramente definidos, que a su vez han respondido a intereses económicos claramente definidos. Tal vez podrá por eso, dentro de esos rasgos que señalaba el Padre Argüello sobre lo que es el sandinismo, el nacionalismo en nuestro caso y en el caso de cualquier pueblo, no puede confundirse con el chauvinismo, sino que está íntimamente ligado al problema social y al problema económico. Por

consiguiente, al defender la nacionalidad se supone que se le está defendiendo de una agresión externa, y esa agresión externa tiene origen económico si es política, y tiene origen económico y político si es militar. Es decir, hay una identificación, una conjugación dialéctica entre el nacionalismo y el problema de la justicia social. Nosotros podríamos decir que la primera intervención extranjera que tuvimos, fue la de los españoles. La primera intervención que sufren nuestros pueblos indígenas que es la de los españoles, vienen a nuestro continente precisamente a la búsqueda y satisfacción de sus problemas económicos, a la búsqueda de mercados a la búsqueda de materias primas que los llevan a imponer un sistema político que se registra en nuestra historia como la etapa colonial, con miras a hacer efectivo ese fin económico. Y por supuesto, antes de instaurar ese poder político, nuestros pueblos indígenas debieron sufrir la agresión militar, el genocidio, los asesinatos masivos, las guerras desventajosas e injustas, ante las cuales nuestro pueblo supo reaccionar, y supo reaccionar combatiivamente, no como en determinados momentos se ha tratado de hacer creer o se ha dejado pasar esa creencia en la relación de que nuestra historia comienza con el diálogo, del Cacique Nicaragua recibiendo con espejitos a Gil González.

La primera reacción a la presencia española fue una reacción bélica y las mismas actitudes del Cacique Nicaragua no pueden estar alejadas de una concepción táctica militar. Sin embargo, la historia debe tener una utilización de tipo práctico y político: estudiar la historia por simple recreación no tiene sentido; tenemos que volcarla en la realidad práctica que viven los pueblos, y en ese sentido, a nosotros, en lo fundamental, nos interesa la intervención extranjera imperialista y más concretamente la intervención extranjera del imperialismo norteamericano, porque ese ha sido, ese imperialismo, el que ha hecho acto de presencia en forma constante en nuestra historia, en nuestra tierra y es el que podrá también volver a hacer acto de presencia.

Nosotros queremos resaltar las diversas formas de intervención militar que a lo largo de nuestra historia se han hecho presentes en nuestro país. Nicaragua, dicho sea de paso, es uno de los países del continente que más intervenciones militares ha tenido en su historia. Para desgracia nuestra, tuvimos un designio geo-político que nos ha hecho campo propicio para el interés imperialista, y eso ha determinado en todo momento la presencia norteamericana. Nos acabamos de escapar de ella, el 15 de Julio creo que fue la última vez que la intentaron a través de la O.E.A. La primera que

experimentamos comenzó con William Walker, si no me equivoco en 1854 y en nuestra historia oficial burguesa (quepa la aclaración) no se ha sabido o no se ha querido ubicar correctamente. Todo aquello se ha querido trazar como un error del apasionamiento político localista que encuentra su contraparte en grupos aventureros norteamericanos, y el trasfondo de aquella intervención primera en nuestro país lo han sabido encubrir quienes han escrito esas páginas de la historia, sobre todo para los educandos de primaria y secundaria. El trasfondo político-económico se expresa en las pretensiones de los estados sureños estadounidenses por expandirse cuando estaban en contradicciones internas para desarrollar las sociedades esclavistas en el Caribe, es entonces cuando William Walker viene acá. No viene porque es un aventurero como así le llamaron, sino que viene obedeciendo a todo un plan de expansión económica y política, trazado por "La Liga de los Dorados", y la finalidad no era únicamente el problema de Nicaragua, sino, como en determinado momento el mismo Walker lo planteó: extender su dominio sobre toda Centroamérica. Yo creo que sacó una su frasquita célebre: "Los Cinco o Ninguno", y en todo ese engranaje la presencia militar directa de fuerzas mercenarias, (lo que quiero resaltar son las variantes de formas que ha tenido la intervención militar en nuestro país) en el caso de esta primera intervención no son fuerzas de un ejército regular de los Estados Unidos que vienen a cumplir oficialmente una misión, sino que, aparentemente, se trata de una expedición aventurera hecha por mercenarios, desligada aparentemente de la política norteamericana. Sin embargo, este grupo de mercenarios es la primera expresión de intervención militar en nuestro país que viene respondiendo a un plan económico y por supuesto tiende a crear una estructura política que favorezca ese objetivo económico. La presencia de una fuerza militar de carácter oficial norteamericano, que por supuesto siempre viene con las finalidades económicas, la podemos encontrar en 1912.



En la primera intervención más o menos se conoce la gesta de nuestro pueblo, incluso la gesta de los pueblos centroamericanos que se unieron para poder expulsar al invasor. En el doce decía, tenemos la variante que la fuerza interventora militar, presente en nuestro país, es una fuerza oficial, es la fuerza de la Marina Norteamericana, la marina yanky que viene a garantizar las líneas políticas que ha trazado para Nicaragua después de haber presionado a José Santos Zelaya a abandonar el poder. No sé si en los temas que abordaron los otros compañeros o los que puedan abordar, van a profundizar sobre este asunto, pero a grandes rasgos Zelaya cae por andar buscando financiamiento que no fuese norteamericano para el proyectado canal interoceánico que es el designio trágico de nuestra historia. Sin embargo, para esa época, Zelaya se está moviendo para conseguir dicho financiamiento en Alemania y en el Japón excluyendo a los Estados Unidos. Por tanto, basta semejante acto de desobediencia para que los Estados Unidos ejerzan todas las presiones a su alcance y saquen provecho al fusilamiento de un par de mercenarios que sabotearon un barco nicaragüense buscando el motivo de escándalo y de justificación para hacer una presión sobre Zelaya, presión que no se sintió en capacidad de soportar. La razón era obvia: Zelaya no era, al fin y al cabo, muy popular que dijéramos, y difícilmente podría enfrentarse al poder de los Estados Unidos sin contar con un sólido apoyo del pueblo.

Entonces, lo sustituyó otro Presidente con espíritu nacionalista, José Madriz, que tampoco fue dócil a la política norteamericana y eso determinó la intervención directa que tuvo su contrapartida con la gesta heroica del General Benjamín Zeledón. Advierto que no realicé este trabajo sobre documentos históricos en su totalidad, y no preciso algunas concreciones de fechas, ya que en todo caso consideraba más importante el aspecto conceptual; pero creo que esta intervención se prolongó hasta el 26. Posteriormente a esto, y a raíz del giro que tiene la guerra constitucionalista en la que nuestro General de Hombres Libres, participa como uno de los generales liberales y, consciente del giro que ese proceso tiene a partir de las pláticas de Moncada con Stimson, inicia otra etapa de la lucha en nuestro pueblo: nos enfrentamos a otra intervención también de carácter oficial, la marina yanky, que se extiende desde el 27 hasta el 33.

Esta etapa de intervención militar, tiene la particularidad, que en esa época, una de las más prolongadas, lo que a su vez resalta es la capacidad de autodeterminación de nuestro pueblo en

condiciones desventajosas, porque enfrentó esa agresión militar, y también tiene como particularidad, dentro de lo que significaba la agresión militar el hecho de que aquí en América se comienza a ensayar el bombardeo aéreo como forma de aniquilamiento masivo. En este aspecto nos volvimos maestros en los últimos tiempos: sortear el bombardeo aéreo.

Los primeros bombardeos aéreos que se observan en América los sufrimos nosotros en la época de la agresión militar que se da del 27 al 33, en el inútil empeño del imperialismo norteamericano por reducir a nuestro pueblo. A raíz de esto, da la imposibilidad objetiva para derrotar militarmente al pueblo, porque Sandino constituyó un ejército de vanguardia, pero la guerra de Sandino fue posible mantenerla durante tanto tiempo y asestarle grandes golpes tácticos y estratégicos al enemigo y no ser reducido por la potencia militar de los agresores, debido al apoyo masivo que todo nuestro pueblo restó a causa de Sandino, apoyo que también encontró eco en todos los pueblos progresistas del mundo, particularidad que se habría de repetir en esta nueva re-edición de la causa sandinista que nos tocó vivir a nosotros.

Con la derrota militar que experimentan los yankys en nuestro país, que también es la primera en América, nosotros comenzamos a experimentar una nueva forma de intervención extranjera en el campo militar: en primer lugar a través de la creación de la llamada guardia nacional, creada, preparada, mentalizada, como un ejército de ocupación. La guardia, y eso explica la crudeza y saña con que combatieron a nuestro pueblo y la guerra cruenta que tuvimos que librar para sacudirnos de ella, porque siempre actuó con la mentalidad de un ejército de ocupación.

Desde los primeros días la guardia nacional, fundada en el 33, (31 ó 33 no estoy muy claro) comenzó con un nivel de oficiales únicamente norteamericanos que creaban en los soldados la mentalidad antipueblo y los identificaban más con la causa interventora. Posteriormente, por razones de formalismos y porque ya habían logrado el objetivo de mentalizar a los cuadros que iban a dirigir ese ejército, se retiraron de nuestro país los oficiales norteamericanos, pero la guardia queda con nombre y apellidos nicaragüenses, pero pensando como norteamericano. En todo caso, lo único que pretendía el imperialismo era sustituir al combatiente, superar las limitaciones que tenía el soldado norteamericano en las tierras tropicales y superar la falta del conocimiento del terreno, los

problemas topográficos, climatológicos... a los cuales no estaban adaptados y que habían sido uno de los factores condicionantes que determinó la derrota que sufrieron al enfrentarse con Sandino.

Al poner a Chapiollos, como los de Sandino para combatirlo, esperaban llenar su cometido de garantizar militarmente la estructura política que representaba sus intereses económicos en nuestro país, teniendo por otro lado menores costos y acompañado con la creación de este ejército de ocupación que toda su vida fue armado, entrenado, dirigido, preparado por los Estados Unidos. Por otra parte, se crearon para complementar ese papel, las fatídicas misiones militares de las Embajadas norteamericanas.

Aquí no hay un solo oficial, de subtenientes para arriba, que no haya pasado por las escuelas de formación norteamericana. Los sub-oficiales y los sub-tenientes y los tenientes, pasaban en la sucursal del Canal de Panamá. Tenientes, capitanes y mayores se formaban en Texas, y los otros se preparaban en la Escuela Interamericana de Defensa en Washington. Es decir, todos los cuadros de mando del ejército de la guardia somocista, eran preparados militar y políticamente por los Estados Unidos. Por eso pensaban siempre como ejército de ocupación; por eso pensaban siempre en contra de nuestro pueblo. Entonces no necesitábamos ver aquí al soldado blanco, ojos azules, mascando chicle o tomando Coca-Cola, para distinguir la presencia de la intervención militar imperialista en nuestro medio. A través del mismo Chapiollo metido por necesidad a la guardia, estábamos nosotros teniendo esa presencia militar, y el papel de las misiones militares norteamericanas adscritas a las embajadas, era el de jugar o cumplir la labor de conducción, y orientación de las actividades de ese ejército.

En muchos casos la Prensa Nacional puso de manifiesto la participación que tenían los miembros de esta misión militar en las actividades contra-insurgentes, en las represiones populares en la lucha contra nuestra guerra sandinista y se ha comprobado su colaboración en los ataques de Octubre del 77 y se ha comprobado su colaboración en operaciones; también estuvieron al frente de las ejecuciones genocidas en las montañas por el año 74 y en el Cuartel de Waslala.

La presencia de una misión militar para garantizar el cumplimiento de un proceso educativo con mentalidad de ocupación, es otra de las formas de intervención extranjera. Desafortunadamente, no siempre todo nuestro pueblo y en especial algunos sectores —lo entendieron así, aunque poco a poco también se fueron dando cuenta de que todo lo que

decíamos nosotros no era un invento de comunistas, sino una realidad política de nuestro país.

Sin embargo, esa presencia de la intervención extranjera, a través de los nacionales que en Vietnam se llamó la guerra especial —la vietnamización de la guerra— y que aquí ya la teníamos institucionalizada desde el asesinato de Sandino, siempre mantuvo al imperialismo preocupado a causa de la efectividad de este ejército para garantizarles sus intereses en el país. Por eso, no desaprovechó la oportunidad de hacer acto de presencia en nuestro medio, en nuestra realidad, a fin de fortalecer el poder de esa guardia que había amamantado. Un ejemplo concreto lo tuvimos en 1972, cuando a raíz del terremoto que sacudió Managua y debido a la falta de confianza en la cohesión de la guardia somocista ante ese fenómeno natural, inmediatamente se hicieron presentes en nuestro país tres mil marinos norteamericanos, y que lo primero que hicieron fue ir a proteger la hacienda El Retiro.

El decir que la agresión, la presencia militar, no la podemos ubicar únicamente en las patrullas primitivas de los marinos que entran a combatirnos directamente, sino en toda esta forma de presencia militar que ha manifestado la intervención en nuestro país y que hicieron posible se mantuviera una dictadura antipopular, sin ningún sostén por parte del pueblo en ningún sector, porque aún algunos sectores que estuvieron comprometidos con ellas hasta hace poco lo hicieron por temor y servilismo y no por identificación. La explicación está en todo ese poder que detrás de la dictadura representaba el imperialismo norteamericano aunque todavía se extrañe Carter y se extrañen los funcionarios norteamericanos de que nuestro pueblo sea anti-imperialista; pero nuestro pueblo ha comprendido perfectamente ese fenómeno y lo ha expresado en su participación política.

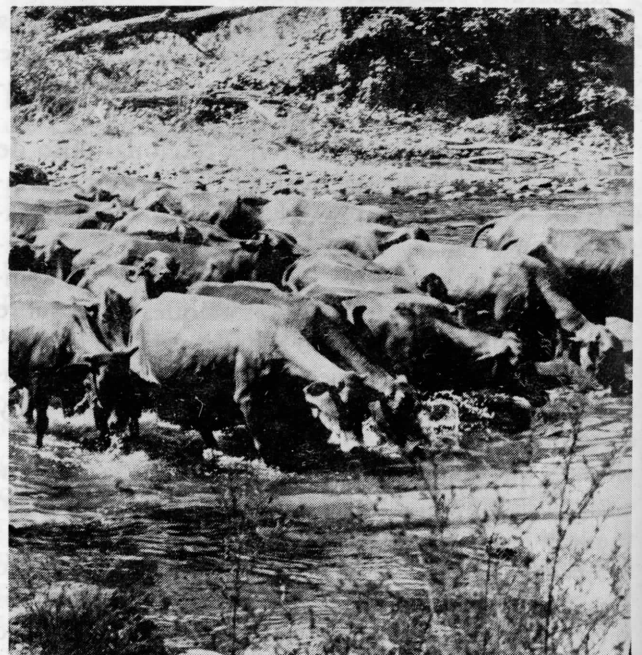
Por ahí alguien sugirió comenzar a hacer gestos espectaculares para borrar un poco el lodo que tiene nuestra historia. Un mandatario de otro país fue el que sugirió como primera muestra del cambio que nos trajeran aquí a Somoza con todo el dinero que se había robado; tarea de titanes por cierto. Sin embargo nosotros tenemos que ubicar esta intervención imperialista, no vista únicamente en el fenómeno de un país. El imperialismo yo creo que Uds. lo tienen claro, es un sistema económico. Lenin lo definió como la fase superior, la fase última del capitalismo, el capitalismo que rebasa las fronteras a través de los altos niveles de producción a través de los altos niveles de concentración de bienes y productos, a través de la alta concentra-

ción de capitales que sobrepasan las capacidades de absorción del mismo país, y que por lo tanto presionan para buscar fuera de sus fronteras dónde colocar dicho capital.

También tratan de conseguir las materias primas que mantengan toda la maquinaria en marcha y se desarrolle todo ese proceso expansionista. Entonces, si bien es verdad que el imperialismo como fenómeno económico es mundial, también es verdad que lo encabezaban los Estados Unidos. Sin embargo el imperialismo norteamericano no sólo está representado por los Estados Unidos, sino que comprende todas aquellas estructuras económicas, ligadas, entrelazadas, con la maquinaria de producción, con la maquinaria financiera que tiene su origen el de los Estados Unidos. Y por supuesto, ese fenómeno económico, como todo fenómeno económico, tiene una expresión concentrada en la política. Por eso, ante un sistema económico como el imperialista que en nuestro medio se ha desarrollado sobre una serie de países dependientes por su atraso y que ha echado raíces en estos países, también tenía que tener expresiones políticas que respondieran a la complejidad de sus intereses económicos extraterritoriales. Por ahí sale ese ministerio de colonia, como lo designan los cubanos, llamado O.E.A., o bien organismos militares como las fuerzas interamericanas de paz de la O.E.A., y organismos regionales como el CONDECA, que son fuerzas que no están respondiendo más que una misma política agresiva extranjera que en este caso concreto como apellido y nombre tiene la política agresiva del imperialismo norteamericano. Es decir, que el poder imperialista norteamericano, debido al rejuego político internacional al verse limitado por cuestiones tácticas para hacer acto de presencia en forma directa en aquella zona de su interés, recurre a estos organismos creados precisamente para cubrir su participación agresiva en las luchas de pueblos como el nuestro, y nosotros efectivamente tuvimos la participación aquí en contra de nuestro pueblo, con el CONDECA en 1976, para ser más exacto. Este asunto se denunció, pero no se supo enfocar. Hay que recordar que nosotros hasta ahora tenemos medios de comunicación de masas, para hacer ver, para transmitir a nuestro pueblo nuestras inquietudes, nuestras ideas, nuestro sentir. Antes teníamos que hacerlo a través de volantes y para hacerlas llegar a algún nicaragüense, significaba arriesgar a un hermano: ya sea que lo mataran o lo capturasen matándolo luego a punto de tortura. La participación del CONDECA en aquella época, no se dio como muchos lo entendieron, a través de

una fuerza que entró directamente a combatir contra nosotros en la zona fundamental de guerra, que para entonces estaba centrada en las cordilleras Isabelia y Dariense, lo que hemos llamado siempre la montaña. El CONDECA participó en esa época, jugando un papel coadyuvante, debido a la escasez de personal militar que tenía el enemigo, para cubrir todos los focos, todos los brotes de trabajo político-militar que nosotros estábamos desarrollando en todo el país.

Para esa época, nos asestaron algunos golpes a mediados del 76 en la zona de San Juan del Río Coco y en las zonas de Condega, donde cayeron hermanos valiosos, como César Augusto Salinas, Fabio Martínez y otros. Para entonces también con la caída de esos hermanos se encontró determinada documentación del Frente que reflejaba nuestra presencia en zonas que iban desde Jalapa y Wiwilí hasta Condega y Yalí, que por las mismas técnicas de información usadas en nuestros mensajes cifrados daba a quienes los hallaban una imagen de fuerza superiorísima a la que realmente tenían a causa de usar seudónimos claves para las distintas zonas, etc. Entonces, encontrándose en ese momento el desarrollo de la guerra en las zonas montañosas de las cordilleras Isabel y Dariense, en su punto álgido, el enemigo se preocupó alarmantemente de que pudiéramos estar desarrollando actividades como la creación de un ejército en las zonas de Nueva Segovia que por otro lado venía a cerrar el cuadro del control sobre toda la zona productora de café y ganado del país.



En Nueva Segovia y particularmente en San Juan de Río Coco, están las dos haciendas que producen la mayor cantidad de café en Nicaragua: San Marcanda y la Dalia. Entonces se recurrió al CONDECA para montar un operativo supuestamente de práctica de ejércitos, pero realmente el operativo tenía como objeto rastrear toda esa zona jugando a la guerra, que es lo que se supone hace el CONDECA, jugar a la guerra para entrenarse, pero proyectado sobre esa zona en la búsqueda de contacto con nuestras fuerzas que en ese momento comenzaban a operar allí. Entonces se comenzaron batiendo todas las zonas de Nueva Segovia, Madriz y parte de Estelí, para dónde nos encontraban o donde establecían contacto con nosotros. Esta es la táctica militar del cerco: tratar de establecer primero contacto con la guerrilla para ver en donde está. Entonces enviaron miles de hombres de varios países que no iban a combatirnos, sino a ubicarnos, para que después el enemigo pudiese en forma ya más racional centrar su atención sobre el punto donde nos hubieran hallado. En ese operativo perdimos entre otros hermanos valiosos a Santiago Baldovinos en la zona de Estelí. Según esto, ese otro tipo de participación militar imperialista como es agresión extranjera dentro de nuestro país. Ahora toda esta ejemplificación que he puesto sobre la presencia directa de las fuerzas regulares estadounidenses, lo mismo que de mercenarios que tanto se dió en estos últimos tiempos, era conocida y apoyada por el gobierno norteamericano. Dentro de poco vamos a presentar a muchos de ellos, porque algunos los logramos capturar, otros cayeron en combate y otros huyeron.

Todo esto son distintas formas que adquirió en nuestro país la agresión militar dentro de la intervención extranjera. Yo no quiero aquí, para no prolongar mucho esta disertación hablar de la contrapartida que tuvo cada una de estas agresiones. La contrapartida está en el hecho de que ahora en un país libre, la máxima expresión de esa contrapartida, es nuestra presencia es decir, que hemos logrado construir un país libre, porque a cada una de las agresiones siempre hubo una respuesta de autodeterminación, siempre hubo un combate: a William Walker —le salieron los Andrés Castros; a los agresores del 12— le salieron los Benjamín Zeledón; a los del 27 al 33 les salió Sandino; a los de esta nueva etapa le salió la última generación sandinista que acaba de concretar este triunfo. Yo creo que Uds. tienen más o menos conciencia de que siempre hubo una lucha y una manifestación de la autodeterminación de nuestro pueblo

que hoy se está expresando precisamente al haber logrado el triunfo de la revolución sandinista, y por primera vez en toda nuestra historia puede ejercer su soberanía y su independencia.

Hoy nadie nos pone ni nos pondrá condiciones, y precisamente porque nosotros hemos determinado que nadie nos pone ni nos pondrá condiciones, es que no volverán a imponerse al pueblo de Nicaragua nada que responda a los intereses extranjeros y que el criterio político que va a regir la marcha de nuestro proceso son los intereses del pueblo nicaragüense, de los productores de la riqueza nicaragüense, de los obreros, los campesinos y todas las demás capas trabajadoras manuales e intelectuales de nuestro país. Por esa razón existe el riesgo de una nueva intervención, porque ahorita no es tan fácil manejar el problema de Nicaragua. Esto es lo que le pasó al imperialismo en su último intento de intervención oficial, cuando planteó a la O.E.A. la presencia de las fuerzas interamericanas en Nicaragua para imponer la paz. Sin embargo esa pacificación era venir a combatirnos a nosotros, porque estaban viendo que la guardia somocista ya no tenía capacidad para detener el empuje de nuestros combatientes. Pero venir aquí a proteger a una dictadura tan desprestigiada, tan desenmascarada, (y nosotros luchamos mucho para desenmascarar a la dictadura en el extranjero) no era un buen negocio para nadie y menos la imagen de los Estados Unidos que nunca se atrevieron a venir en forma directa. Es más en un momento dado le suspendieron la ayuda militar directa para no salir mezclados. Entonces, (ahí es dónde está el imperialismo, no como la expresión de un país, sino como la expresión de un sistema) empezaron a enviar ayuda por medio de otros canales, aparecieron Israel, Argentina . . . Todavía Israel estaba enviando ayuda, y le negaba públicamente, pues tal vez le daba vergüenza. Cómo es posible que Israel niegue que está enviando ayuda y la está enviando? ¿De dónde sale esa vergüenza y entonces, si le daba vergüenza por qué lo hacía? Algún poder superior le estaba empujando. No se puede negar que hasta el último momento le suministró bombas y municiones a Somoza, porque ahí tenemos la factura hasta por 5 millones de dólares en deuda. Ahí tenemos en esta última etapa el imperialismo. Ya no puede, porque se desprestigia más cada vez seguir suministrando armas para Nicaragua y lo que hace es suministrarlas por otro lado: esta es otra forma del aspecto militar de la intervención extranjera. Por último, preocupado porque pese a que se estaban enviando armas a la dictadura, ésta ya no era capaz de dete-

ner a nuestro pueblo, buscó cómo meternos aquí a la fuerza interamericana, que no es más que el membrete que ha cubierto hasta hoy la presencia de los marinos norteamericanos en cualquier país.

Lo que pasa es que para entonces nosotros habíamos desarrollado ya un importante trabajo político a nivel internacional y habíamos logrado lo que muy certeramente señaló el Comandante Fidel Castro el 26 de Julio: habíamos logrado ser factor de unidad latinoamericano, y a través de la causa de Nicaragua, por primera vez se expresó el más alto nivel de unidad latinoamericana para enfrentarse con dignidad ante las presiones de los Estados Unidos que hasta el último momento estuvieron mandando embajadores especiales y todos los mecanismos que utilizan para presionar a todos aquellos gobiernos a que apoyaran la intervención en nuestro país.

Actualmente hay una limitación: nosotros somos un país, un pueblo que acaba de salir de una dictadura oprobiosa y repudiada por todo el mundo y el cual no ha dado hasta el momento justificación para una agresión. Nadie vería con buenos ojos que ahorita se nos venga a agredir después de 45 años de estar combatiendo una dictadura y que al mes de estar libres de esa dictadura se nos intervenga. Para nadie es agradable ni cómodo hacer esa hazaña. Entonces por el momento vamos a tener tranquilidad; pero esa tranquilidad no va a ser eterna, porque lo cierto es que hay una soberanía y una independencia nacional que se está haciendo práctica y se está ejercitando día a día. Nosotros iremos avanzando en la autodeterminación de nuestro pueblo, y día a día iremos chocando con las transacciones, iremos chocando con las cuotas internacionales de los mercados capitalistas, iremos chocando con un montón de cosas, pero nosotros

vamos a tratar de que no sea choque sino un apretón de manos y decirles: "Hacéte un poquito más para atrás, que nosotros vamos adelante". A lo mejor también pueden llegar a ser choques, el peligro existe, y lo importante entonces que no hay que esperar esa intervención militar únicamente a través del soldado gringo de ojos azules y pelo amarillo, sino que la podemos esperar a través del CONDECA, la podemos esperar a través de los mercenarios, la podemos esperar a través de los cubanos gusanos que están en Miami que según decían venían a dar su vida al lado de Somoza, pero no vino ni uno. También por ahí se podrían formar algunas brigadas mercenarias, como también se podría esperar a través de la fuerza interamericana de paz, o se podría esperar a través de la presencia física de los marinos norteamericanos. Conste: no estamos deseando, ni mucho menos provocando una intervención.

La política de la revolución precisamente, es una política sumamente cuidadosa, porque importante es, que si un día nos agreden se vea en forma transparente y palpable que se nos está agrediendo, no porque nosotros provoquemos una agresión, sino porque ya no se pudieron seguir guardando las formas ni manteniendo las apariencias sobre la preocupación que existe por la dominación económica y política de nuestro país. El mundo sabrá, si un día se atreven a agredirnos, que es porque los intereses imperialistas ya no pudieron mantener la careta, y por supuesto, si un día se da de nuevo esa agresión, nosotros estamos seguros que nuevamente se hará presente la lucha de nuestro pueblo por su autodeterminación. Además, estamos seguros que muchos, que se quedaron medio enchilados porque no pudieron combatir en los últimos días, van a tener entonces su oportunidad.





PREGUNTAS Y RESPUESTAS



Pregunta: ¿Qué actuación concreta tuvo el CONDECA en la etapa final de la guerra, en armas y en gentes?

Respuesta: Por razones obvias, diplomáticas, no vamos a dar nombres; pero por ahí algunos países le dieron aviones y pilotos para bombardear, porque se le botaron bastantes aviones a Somoza durante la guerra y también le proporcionaron, además tropas, por ahí hay todavía algunos presos que formaron parte de ellas. Lo que pasa es que son tantos los presos que todavía no los hemos clasificado para presentarlos, pero sí hubo participación. A propósito, nosotros tenemos una grabación y creo que se mandó al extranjero, y se puede publicar esa grabación de Somoza, hablando con el Comandante Bravo, donde le informa que "los amigos del Sur o del Norte, ya le mandan los aviones y todo, que no se preocupen". Hay evidencias que podríamos usar como documento de información para el Seminario.

Pregunta: Acerca del Canal de Nicaragua, si este proyecto sigue en pie y si tenemos todo el dominio del Río San Juan.

Respuesta: Yo he dicho que por primera vez Nicaragua es totalmente soberana e independiente; es decir: eso significa que no hay una sola parte de nuestro territorio que no nos pertenezca. Ahora que si el proyecto de hacer un canal aquí sigue en pie, ahorita lo que está en pie es reconstruir Nicaragua.

Pregunta: Si no cree que el imperialismo ruso también pudiera tratar de intervenir en nuestro país.

Respuesta: En primer lugar, le aclaro al compañero de esta pregunta, que no existe imperialismo ruso. El imperialismo ya expliqué que es un fenómeno económico que se basa en la explotación capitalista de los medios de producción y que al rebasar su propia capacidad de asimilación sobre los bienes y los capitales producidos, rebasa sus fronteras. Ese no es el fenómeno de la Unión Soviética. El fenómeno de la Unión Soviética, si acaso lo quieren catalogar de otra manera en términos políticos, tendrá otro nombre, pero nunca el de imperialismo.

Pregunta: Existen en Nicaragua grupos de combatientes que afirman que la revolución es socialista, otros marxista, Leninista, etc. Pudiera Ud. definir el carácter de la revolución?

Respuesta: Es sandinista.

Pregunta: ¿Es cierto que el FSLN se lanzará como partido? Si es cierto?, es entonces que el ejército será partidista? Yo creo que el ejército es sandinista.

Respuesta: Bueno, si nos vamos a lanzar como partido o no, todavía lo estábamos discutiendo internamente, porque de todas maneras no es lo prioritario ahorita. Lo prioritario es la reconstrucción nacional, y toda nuestra capacidad orgánica la estamos volcando en el proceso de reconstrucción. ¿Cuál va a ser la relación del ejército en ese momento? Nosotros creemos que es lo más seguro, que el ejército no sea partidista, pero sí va a ser un ejército político, porque no podemos excluir del problema nacional a los miles de hombres que dieron, ofrendaron su vida o estuvieron dispuestos a ofrendar su vida por cambiar la situación de nuestro país. Además, siempre ha sido una ficción en todos lados, una de las tantas ficciones burguesas, hablar del carácter apolítico de los ejércitos, cuando todos los ejércitos, como todo ser humano, responde a una conciencia de clase, a un interés político. Nuestro ejército sí va a ser un ejército político.

Pregunta: Hay muchas personas que preguntan qué es el sandinismo. Es una ideología? Algunos dicen que es sólo una aptitud. Cuáles son sus apreciaciones?

Respuesta: Esa pregunta es algo académica, porque viendo todo lo que es el sandinismo, estarlo tratando de meter en un esquema: si es ideología o si es una actitud cuando el sandinismo ahorita es la revolución nicaragüense.

Pregunta: Las leyes de la dirección de la guerra cambian en función de las condiciones de la guerra, o sea en tiempo y lugar de la misma. Actualmente qué tipo de guerra va a librar Nicaragua y sus características.

Respuesta: La guerra del trabajo.

Pregunta: Hay pacto entre los países libres para ayudarse en caso de intervención militar imperialista? ¿O se busca una unidad centroamericana?

Respuesta: Bueno, actualmente nosotros estamos pidiendo nuestro ingreso al bloque de países no alineados, y el bloque de países no alineados tiene un compromiso de ayuda mutua en caso de agresiones extranjeras.

Pregunta: Ud. dice: queremos resaltar la intervención extranjera imperialista y más concretamente la del imperialismo norteamericano. Podría aclararme qué otro tipo de intervención imperialista amenaza la autodeterminación del pueblo, aparte de la que ya mencionó?

Respuesta: Bueno, la agresión económica (y ya hay antecedentes). Nos podrían bloquear, pero a lo mejor sería el más grande error que cometería el imperialismo al pretender bloquearnos, porque ya tuvieron la lección de que los bloques no atan, que con los bloqueos lo único que hacen es alejarse totalmente, irreversiblemente, pero existe la posibilidad de una agresión de tipo económico.

Pregunta: Quisiera que nos aclarara con mayor amplitud las razones del interés imperialista en Nicaragua.

Respuesta: Bueno, históricamente, las razones del interés eran de carácter geopolítico. En un momento dado, se consideró que Nicaragua era el país con las mejores condiciones para realizar un canal interoceánico en el continente. que permitiera abaratar los costos de transporte. Sin embargo, también había otro interés de carácter geo-político y es la ubicación privilegiada de Nicaragua en el corazón de América; de tal manera que perder Nicaragua, significaba prácticamente verse partidos en el continente, porque América Latina para desgracia de los latinoamericanos es el traspatio del imperialismo.

Pregunta: Argentina e Israel siempre negaron intervención de su parte, cómo podemos considerar la actitud y la ayuda de Costa Rica y Panamá que también la negaron todo el tiempo?

Respuesta: Costa Rica y Panamá, jamás negaron la ayuda a Nicaragua, lo que negaron (y decían la verdad), era que a nosotros no nos estaban suministrando armas. Jamás nos dieron armas ni Costa Rica ni Panamá ni ningún país. Las armas las compramos nosotros, las trasegamos en forma clandestina y trasegando esas armas murieron muchos hermanos, nos capturaron muchas armas y nos capturaron muchos hermanos. Para liberarse un pueblo no

le pide permiso a los vecinos.

Pregunta: ¿Cómo va a estar estructurado el ejército sandinista? ¿Van a existir jerarquías como en un ejército burgués?

Respuesta: Las jerarquías no son burguesas, las jerarquías son principios de administración y organización. En el ejército sandinista no va a existir, sino que ya existen jerarquías hay una comandancia general, un estado mayor general, estados mayores locales... Tal vez se refiere la pregunta, no bien formulada, al asunto de los rangos dentro del ejército. Nosotros tendremos que analizar ese asunto, ese fenómeno, más bien. Más que nosotros lo tendrá que analizar el mismo ejército en su contenido político y en su contenido práctico de funcionamiento, a ver qué tipo de estructura y de rangos, va a establecer internamente para poder garantizar el carácter vertical que tiene que caracterizar a toda fuerza militar.

Pregunta: Estuvo el FSLN siempre seguro de alcanzar la victoria, no sólo política sino también militar?

Respuesta: Totalmente. Cada vez más nicaragüenses nos fuimos desarrollando en una disposición de dar la vida por esta causa, debido a que estábamos seguros del triunfo, porque nadie tiene conciencia de mártir, de andar buscando la muerte, o el fracaso de la derrota. Además, nosotros somos una organización que nos guiamos por el análisis científico de nuestro propio proceso y el análisis de nuestra realidad económica social y política. Por otra parte siempre hemos encontrado la fundamentación necesaria para garantizar que la revolución nicaragüense triunfará.

Pregunta: De haberse dado una intervención directa de Estados Unidos en nuestro país, hubiéramos tenido la ayuda directa de nuestros hermanos cubanos sin que éstos no contarán con el respaldo de la URSS?

Respuesta: Eso habría que preguntárselo a la URSS y a los cubanos. Lo que sí estoy seguro, es que si hubiéramos tenido intervención directa, ahí estaríamos combatiendo todavía.

